

Mensaje cuatro

La visión de la unidad única y la unanimidad genuina

Lectura bíblica: Ef. 4:2-6, 13; Hch. 1:14; 2:46

I. Dios es uno solo; Su naturaleza es la unidad—Dt. 6:4; Gá. 3:20; Ef. 4:3-6:

- A. Al producir la iglesia, el Cuerpo de Cristo, Dios procedió conforme a Su naturaleza de unidad—Mt. 16:18; Ef. 2:14-16.
- B. El comienzo de la iglesia se llevó a cabo en la unidad única que es según la naturaleza de Dios—1:22-23; Hch. 1:14; 2:42, 46; 4:32.

II. Un principio crucial en la Biblia es que Dios, en Su economía, tiene como plan hacerse uno con el hombre—Gn. 1:26; Jn. 15:1, 4-5; 1 Co. 6:17:

- A. La línea central de la economía de Dios consiste en lograr que Dios y el hombre, y el hombre y Dios, sean hechos una sola entidad, en la cual ambos tengan un solo vivir en virtud de una misma vida con una misma naturaleza—Ap. 22:17.
- B. Al final, la unidad entre Dios y Su pueblo escogido y redimido alcanzará su consumación, y ellos llegarán a ser absolutamente uno con el Dios Triuno hasta ser los constituyentes de la ciudad santa, la Nueva Jerusalén—21:2, 10-11; 22:17.

III. Efesios 4:4-6 revela la unidad única del Cuerpo de Cristo:

- A. La aspiración que tenía el Señor al desear esta unidad única se convirtió en Su oración específica antes de ir a la cruz—Jn. 17:2, 6, 11b, 14-23:
 - 1. Esta oración revela que el Dios Triuno es uno solo y que dicha unidad es un modelo de la unidad del Cuerpo de Cristo—vs. 11, 21.
 - 2. La unidad del Cuerpo de Cristo es la unidad de la Trinidad Divina de forma agrandada—vs. 22-23; 14:20; 1 Co. 12:12.
- B. El Dios Triuno procesado y consumado se mezcla con Su pueblo escogido en la humanidad de ellos, y esta mezcla es la unidad única; y debido a que es tal mezcla, el Cuerpo mismo es la unidad—Ef. 4:4; Ro. 12:5.
- C. Esta unidad única se compone de cuatro factores, se lleva a cabo por dos medios y tiene una sola meta:
 - 1. Los tres del Dios Triuno —el Padre, el Hijo y el Espíritu— son los tres factores divinos de esta unidad, y estos tres factores divinos se mezclan con un factor humano, la consumación de lo cual es el Cuerpo:
 - a. La unidad se compone de un Cuerpo, un Espíritu, un Señor y un Dios, los cuales son sus cuatro factores—Ef. 4:4-6.
 - b. La mezcla de estos cuatro factores es la unidad del Espíritu—v. 3.
 - 2. La única fe y el único bautismo son los dos medios por los cuales se lleva a cabo esta unidad—v. 5:
 - a. La fe es el medio por el cual el Cuerpo se une a Cristo, la Cabeza.
 - b. El bautismo es el medio por el cual el Cuerpo es separado de Adán, la vieja cabeza.
 - 3. La unidad del Espíritu tiene como meta la única esperanza de nuestra vocación; esta meta consiste en que el Cuerpo sea introducido en la gloria divina del Dios Triuno procesado, quien se ha mezclado con el Cuerpo—v. 4; Col. 1:27; Fil. 3:21.
- D. Conforme a Efesios 4:4-6, el Cuerpo de Cristo, la iglesia, es “cuatro en uno”: el Padre, el Hijo, el Espíritu y el Cuerpo:

1. Finalmente, la iglesia, el Cuerpo, es un grupo de personas redimidas y regeneradas que están unidas al Dios Triuno y se han mezclado con Él—3:16-20.
2. Efesios 4:4-6 revela cuatro personas —un Cuerpo, un Espíritu, un Señor y un Dios el Padre— que se mezclan conjuntamente como una sola entidad para ser el Cuerpo orgánico de Cristo:
 - a. El Padre es el origen, el Hijo es el elemento y el Espíritu es la esencia; estos tres se mezclan con el Cuerpo.
 - b. El Padre está corporificado en el Hijo, el Hijo se hace real a nosotros como el Espíritu, y todos Ellos están en nosotros; por lo tanto, somos cuatro en uno, una entidad constituida de divinidad y humanidad—Jn. 14:10-11, 16-17, 20; Ef. 3:16-20.
- E. Todos los creyentes deben hallarse en la esfera divina y mística del Cristo pneumático y el Espíritu consumado para poder mezclarse con el Dios Triuno, a fin de guardar la unidad—Jn. 17:21-23; Ef. 4:3.
- F. Esta unidad única, la unidad del Espíritu, la deben guardar diligentemente todos los creyentes de Cristo por medio de las virtudes humanas transformadas que han sido fortalecidas y enriquecidas por los atributos divinos y con ellos—vs. 2-3.
- G. La acción de guardar la unidad del Espíritu, la unidad en realidad, es la unanimidad; esto nos permitirá llegar a la unidad en la práctica, a saber, la unidad de la fe y del pleno conocimiento del Hijo de Dios—Sal. 133; Ef. 4:3, 13.

IV. La verdadera unanimidad en la vida de iglesia es la práctica de la unidad única: la unidad del Cuerpo, la unidad del Espíritu—vs. 3-6:

- A. Practicar la verdadera unanimidad en la iglesia es aplicar la unidad; cuando la unidad se pone en práctica, se convierte en la unanimidad—Hch. 1:14.
- B. La unanimidad es el corazón, el meollo, el núcleo, de la unidad—2:46.
- C. En Juan el Señor enfatizó en la unidad, pero en Hechos lo que se recalca es la unanimidad—Jn. 10:30; 17:11, 21-23; Hch. 1:14; 2:46; 4:24; 15:25:
 1. Los ciento veinte discípulos habían llegado a ser uno en el Cuerpo, y en esa unidad ellos perseveraron unánimes en oración—Ef. 4:3-6; Hch. 1:14.
 2. Cuando los apóstoles y los creyentes practicaban la vida de iglesia, ellos la practicaban en unanimidad—2:46; 4:24; 5:12.
- D. La unanimidad se refiere a la armonía en nuestro ser interior—1:14:
 1. En Hechos 1:14 la palabra griega *omothumadón* se traduce “unanimidad”; esta palabra denota la armonía del sentir interior en todas las partes de nuestro ser.
 2. En Mateo 18:19 la palabra griega *sumfonéo* se usa para denotar la unanimidad; cuando estamos en unanimidad, llegamos a ser una melodía para Dios.
- E. A fin de obtener la unanimidad, debemos aprender a estar en un mismo espíritu con una sola alma—Fil. 1:27:
 1. A fin de practicar la unanimidad, debemos estar perfectamente unidos en un mismo sentir y en un mismo parecer; eso es lo que significa ser uno en nuestra alma—1 Co. 1:10.
 2. Estar en unanimidad es ser uno en todo nuestro ser, lo cual da por resultado que seamos uno en lo que hablamos—Ro. 15:5-6.
 3. Todos debemos tener un solo corazón y un solo camino; este único corazón y este único camino es la verdadera unanimidad, la aplicación de la unidad única—Jer. 32:39.